

Libro de Verbania

Página 1

Verbania, una nación hermana en todos los sentidos.



Página V- 1

Toda nuestra población se encuentra caracterizada por una gran espiritualidad muy profunda, desde el comienzo de los años.

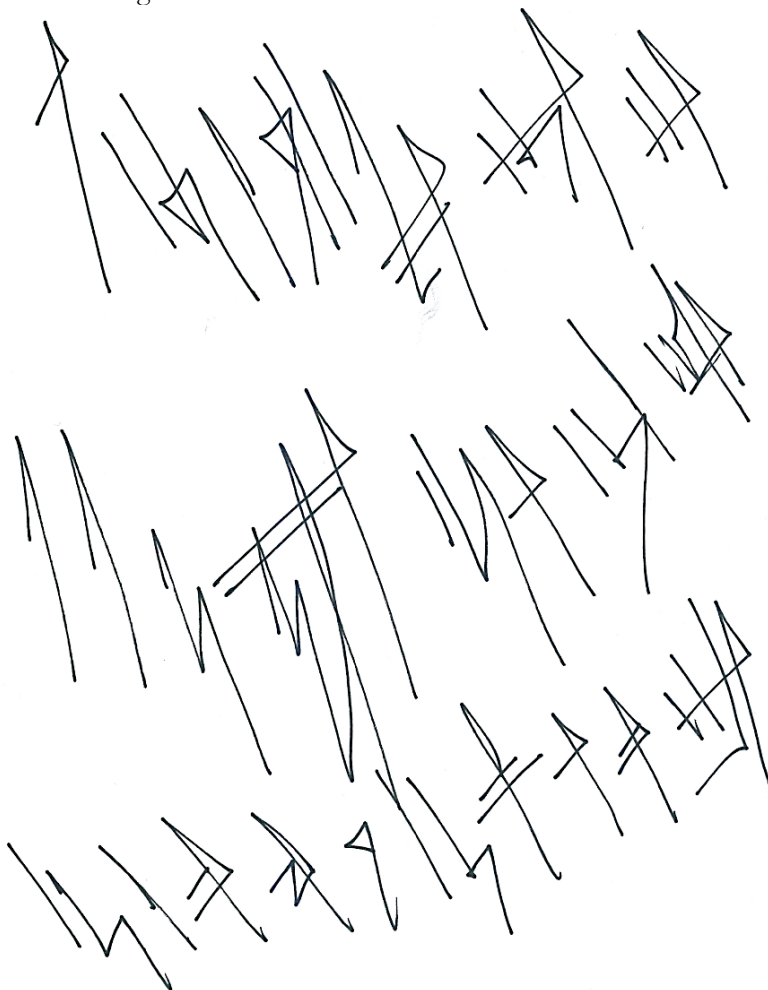
Nuestras pequeñas criaturas desde muy pequeñas comienzan a elevar su espíritu y a contemplar grandes cosas maravillosas y completamente ajenas a ellos. En esos momentos los padres se vuelven guías y amigos, para infundir en ellos el amor tan grande hacia su Dios y Creador. Así como esa espiritualidad tan inmensa que deben tener por su creador, que nos ha dado la vida y nos da todo cuanto tenemos.



Es así como desde pequeños se van desarrollando habilidades que no toda la gente posee. Nosotros hemos notado que las personas de nuestra nación poseen más desarrollados sus sentidos y su intuición, que aquellos de nuestros hermanos que viven en otras naciones.

Es porque desde pequeños se comienza a guiar a los hijos, a las pequeñas criaturas, para que conozcan el verdadero camino y puedan de alguna manera agradecer y darse cuenta de que todo lo que poseen, todo aquello que han logrado deriva del Gran Árbol de la vida, que en todo momento nos alimenta con su sabia.

Y nosotros como agradecimiento le ofrecemos un instante de reflexión y de comunión para ser con Él unos segundos y agradecerle infinitamente todas las bondades, que a veces sin merecer nos va entregando constantemente.



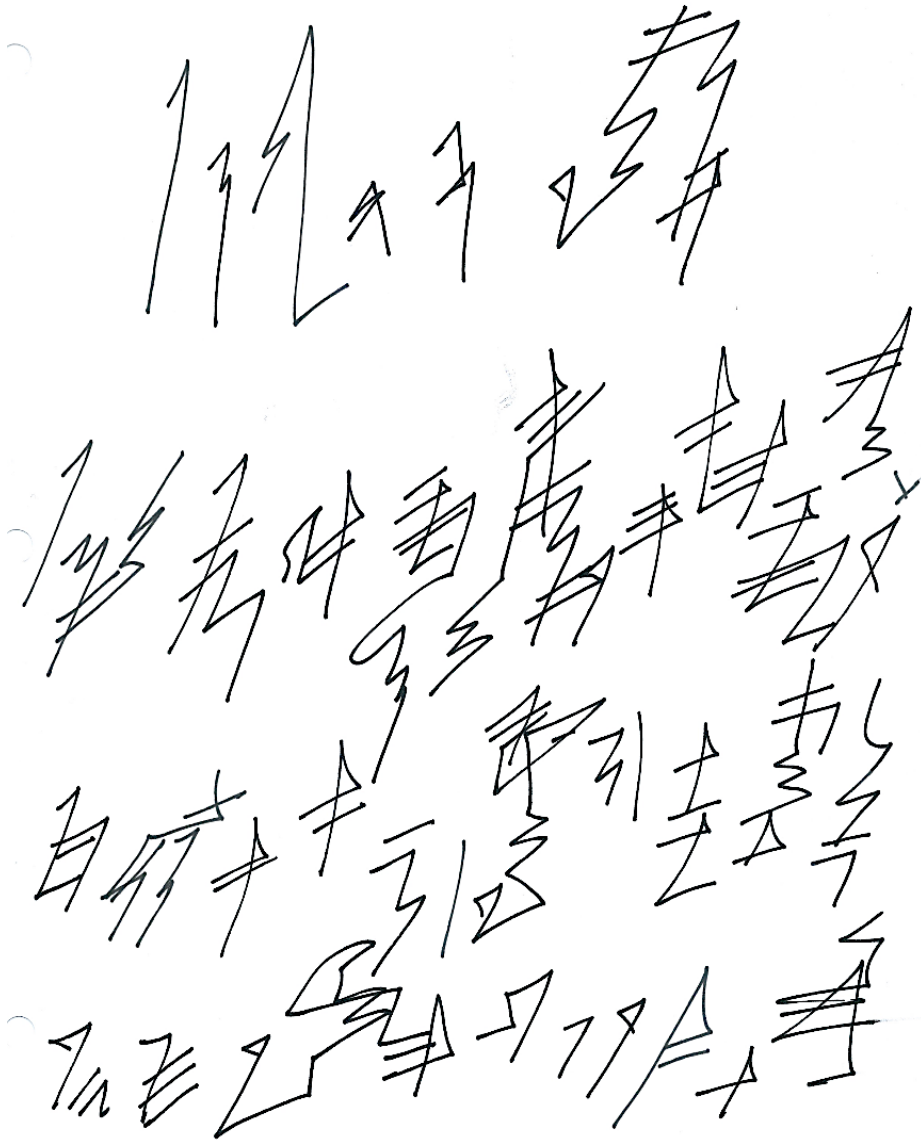
Hay una gran hermandad y un gran apoyo y solidaridad entre cada uno de nuestra gente. Todos nos ayudamos mutuamente, las pequeñas criaturas se van ayudando y guiando por medio del juego y de la inocencia que las caracteriza, sin ser despectivas con otras.

Cuando ven que alguien necesita de su ayuda, no dudan y corren ayudarlo y guiarlo para que de este modo el crecimiento espiritual, físico y humano sé de alguna manera regular y equitativa entre toda la población de nuestra nación.



Lo mismo se repite con los jóvenes y con las personas mayores, cada una abre su corazón y eleva una pequeña plegaria hacia su Dios y Creador para agradecer todo cuanto posee y todo cuanto conoce y del mismo modo pedir por aquellos de sus hermanos, que por algún motivo no se encuentran como ellos en esa condición.

Cuando sucede esto ellos mismos abren sus manos y pueden ayudar a aquella persona que más lo necesita en esos momentos.



Esa espiritualidad tan grande que se ha desarrollado en cada uno de los integrantes de nuestra nación ha permitido que todos o la gran mayoría de nuestra población tenga conocimiento de la misión tan grande que nos ha sido asignada, es un regalo tan valioso, tan incalculable, tan grande y apreciable que nos ha dado nuestro Dios y Creador, para poder desarrollarlo durante mucho tiempo.



Nuestros estudios se van desarrollando constantemente y son prioridad para nosotros, sabemos que si no estudiamos podemos enfrentarnos a cosas muy desagradables y queremos evitar la pérdida continua de nuestros hermanos.

Es así como realizamos estudios de cualquier tipo, para tener conciencia de que es lo que sucede alrededor de nuestro crecimiento. Comenzamos por estudiar lo que nos rodea, que es el milagro de dar vida, el milagro de dar luz, el milagro de crear un nuevo ser.

Nosotros lo estudiamos y lo conocemos muy bien, porque primeramente admiramos con mucha fuerza y mucho amor, ese momento que es muy importante de nuestra compañera, pero también le damos la misma importancia a todo aquello que se nos presenta en nuestro tiempo y toda esa misión que se nos entregó.



De este modo gracias a que en casi toda la población, su mente, sus sentimientos y su corazón se encuentran abiertos, pueden tener conocimiento de eso tan grande que se nos ha entregado y entonces conociendo todos, aquella misión y aquel objetivo al cual debemos llegar.

Todos los esfuerzos se han unificado, se han hecho uno sólo, para poder impulsar el desarrollo de esta misión tan grande que nos ha obsequiado nuestro Dios y nuestro Señor.



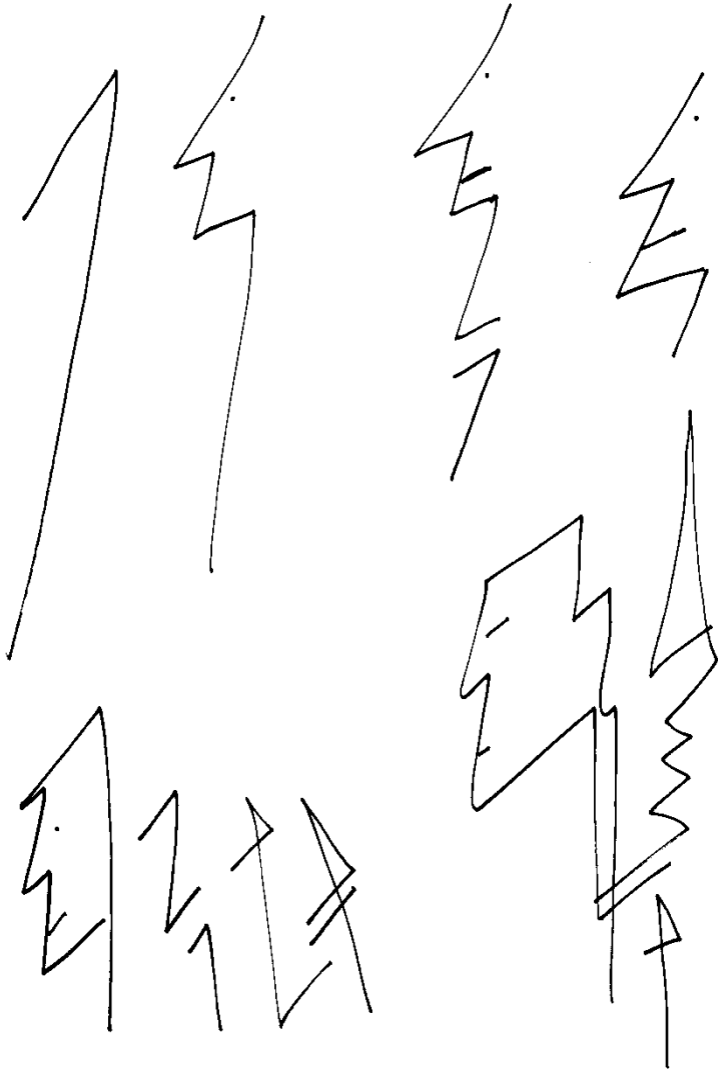
También estamos conscientes de que solos no podemos desarrollarlo, entonces hemos creado una alianza con otras de nuestras hermanas naciones, que a su vez les ha entregado la misma misión nuestro Dios y Creador.

Esto es con el fin de apoyarnos mutuamente como hermanos que somos, para poder lograr y desarrollar de la mejor manera posible este regalo tan incalculable y preciado que nos ha entregado ese rayo de Sol, el cual nos ilumina y nos alienta constantemente.



Así es como todos los hermanos nos hemos juntado para pensar nuevos métodos, estrategias y materiales, para comenzar con los primeros inicios de esta misión.

Sabemos y hemos tenido conocimiento por medio de visiones o de sueños que no será algo fácil y que muchos de los nuestros perecerán en el intento, pero del mismo modo serán recordados por haber entregado su vida para conseguir algo que nuestro Señor nos ha entregado.



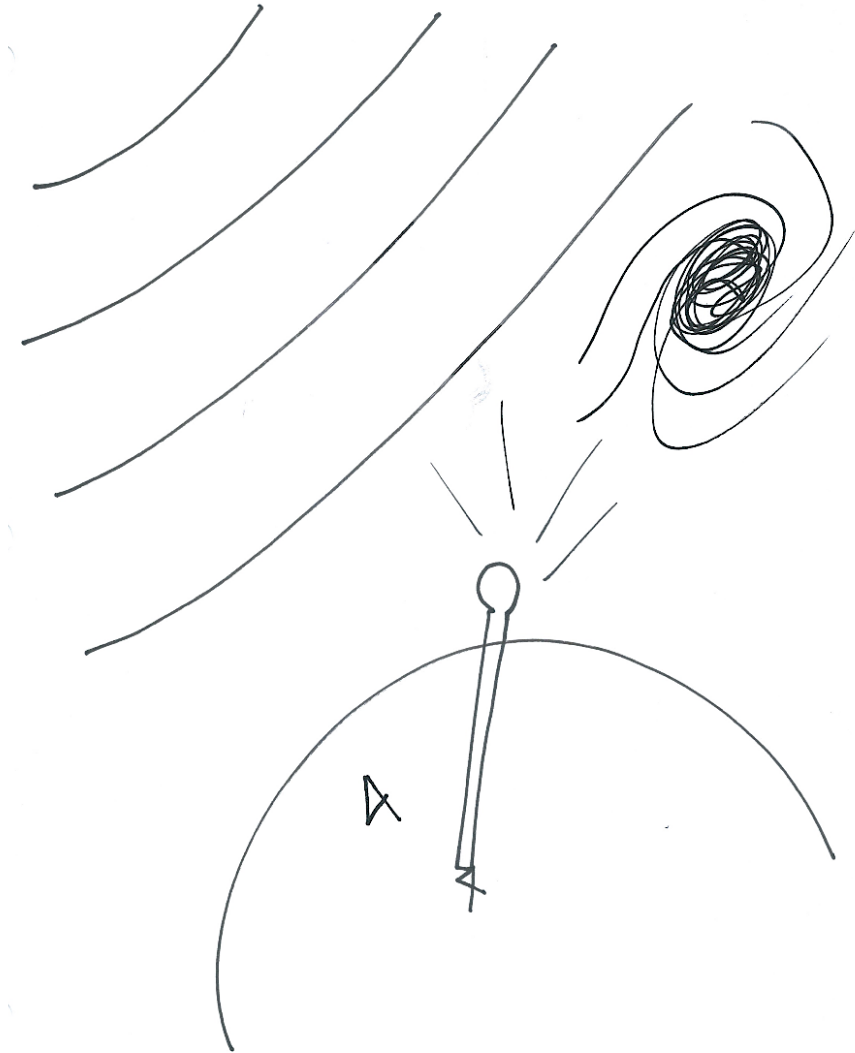
También sabemos que con los materiales que contamos, tanto nosotros como nuestra nación hermana, no será posible desarrollar aquellas naves que nos lleven lejos, a esa Luna a la cual tenemos que adoptar como nuestro hogar.

Será así cuando pensemos cómo estructurar nuevos materiales y de donde conseguirlos, para que puedan ser resistentes ante las adversidades que se presentan dentro de ese nuevo espacio el cual nos ha sido asignado.

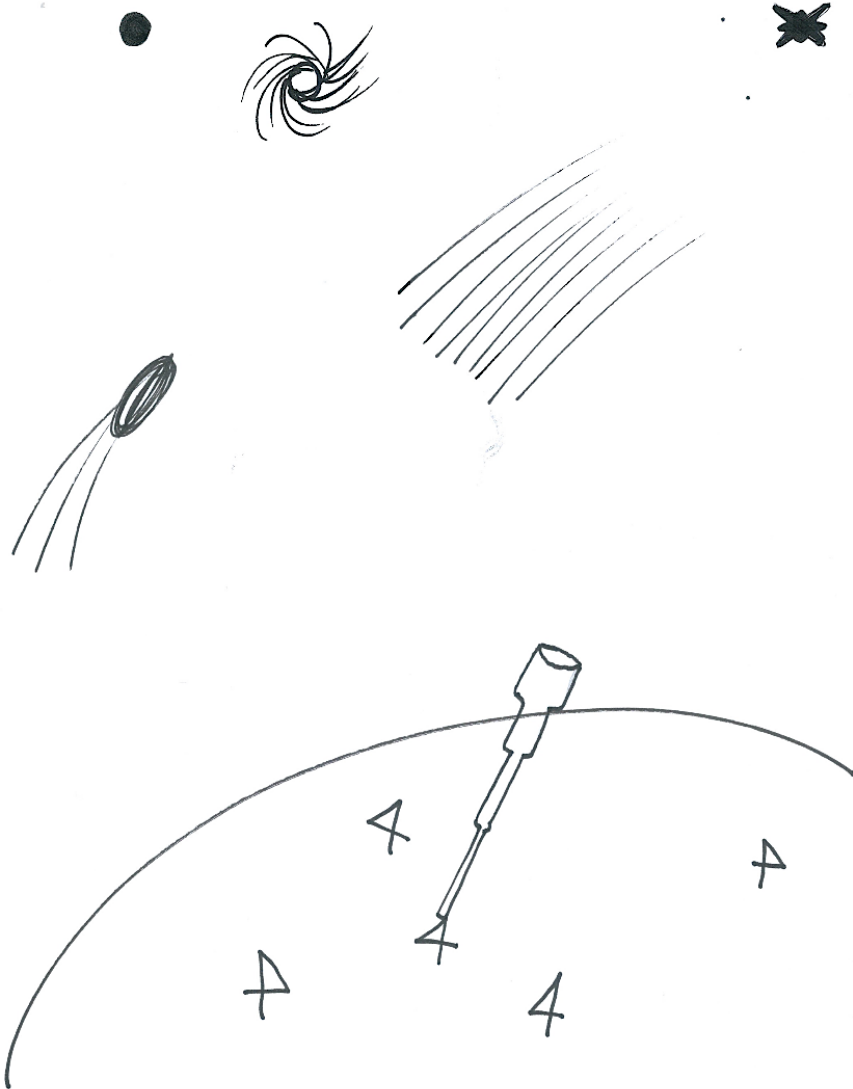


Hemos puesto bajo consenso todas aquellas propuestas e innovaciones que a toda nuestra población y la población hermana se le haya ocurrido.

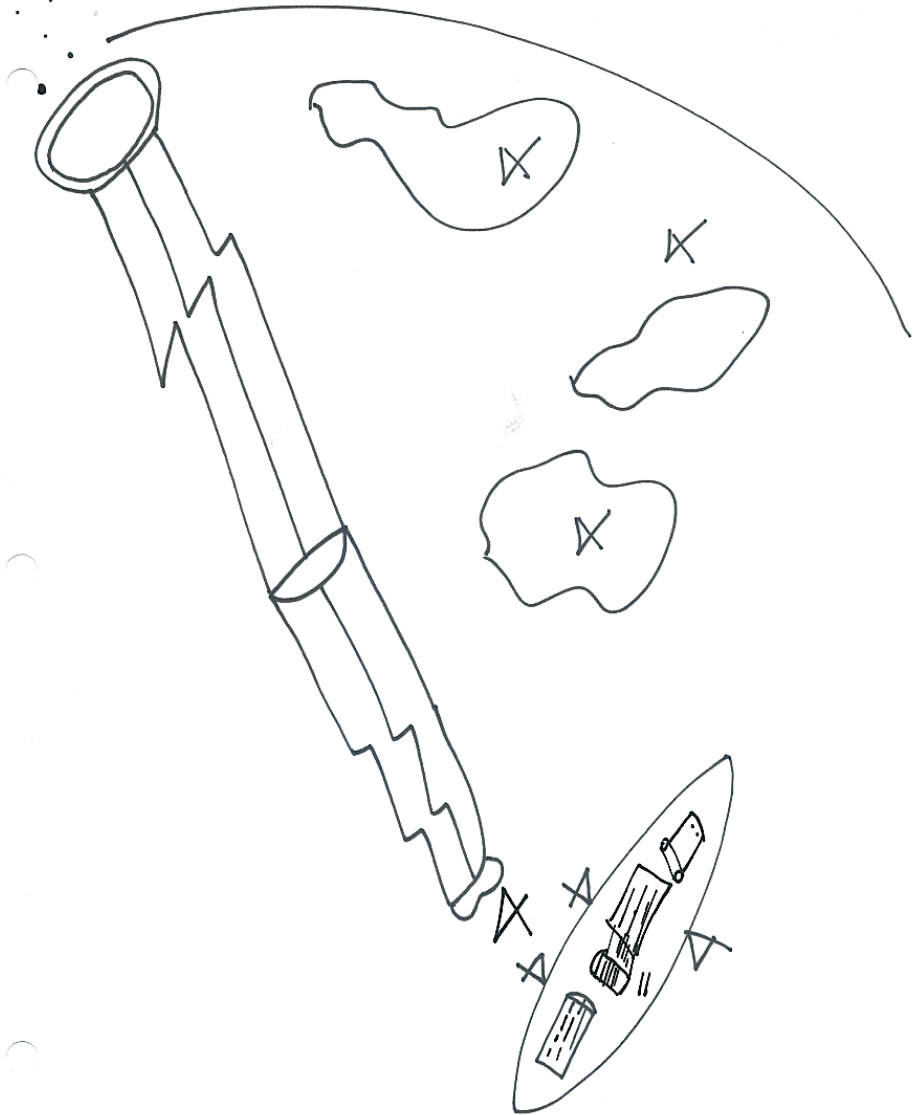
Porque de igual manera valoramos la opinión de nuestros pequeños, como de los grandes sabios de la nación. Es así como regularmente realizamos juntas y asambleas en donde se pueden conocer y estudian todas las propuestas desde el más pequeño, hasta el más grande de nuestra gente y de este modo entablar nuevas posibilidades y opciones para desarrollar esto, que nos ha sido entregado.



Estudios previos se han realizado tanto de nosotros como de nuestros hermanos. Hay ocasiones en que dos de nuestros hermanos y dos de la alianza se han reunido para estudiar a profundidad aquello a lo que nos enfrentamos, para que de este modo evitemos constantemente pérdidas innecesarias de nuestros grandes y queridos hermanos.

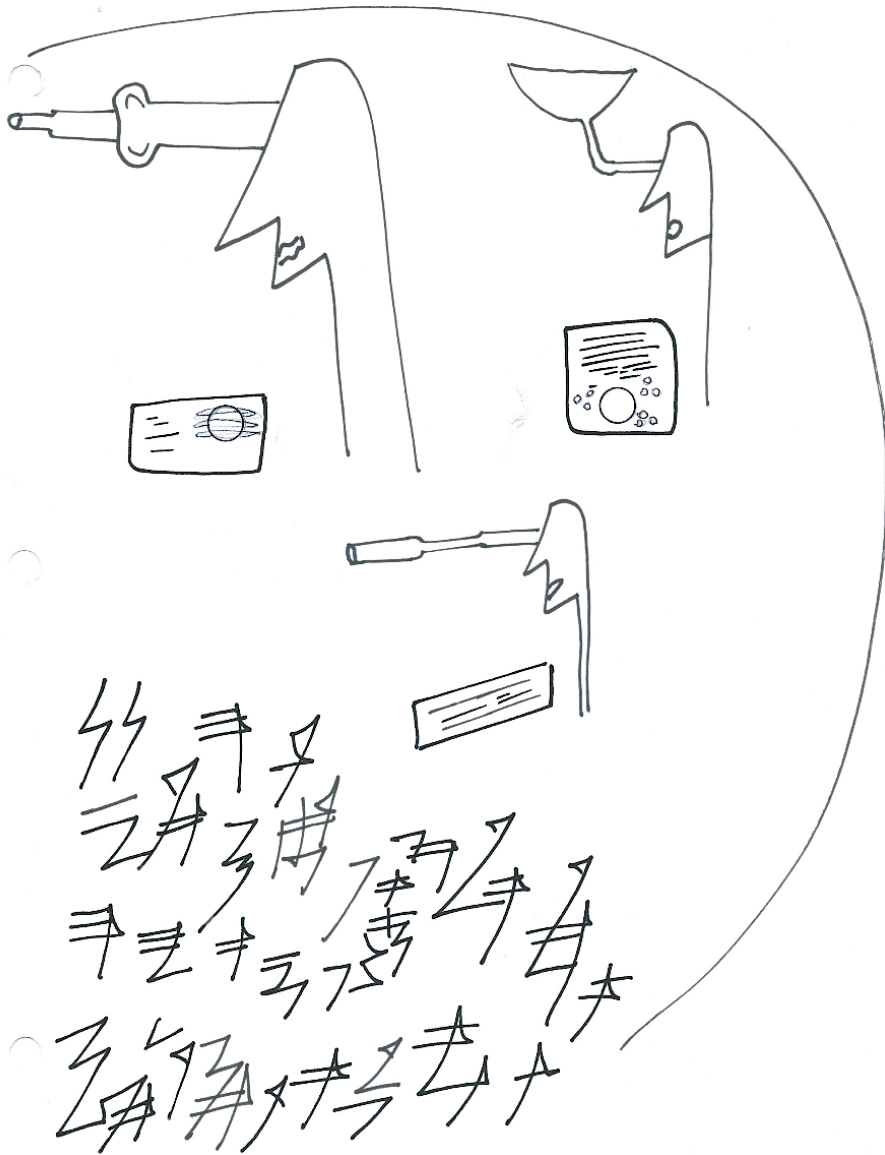


Nos hemos dedicado a estudiar mucho más que nuestras otras hermanas naciones, porque de la misma manera, todos y cada uno de nuestros seis hermanos tienen una misión similar, para desarrollarla y llevarla a cabo y también ha sido el mismo regalo que nos ha ofrecido a nosotros nuestro Dios y Señor.

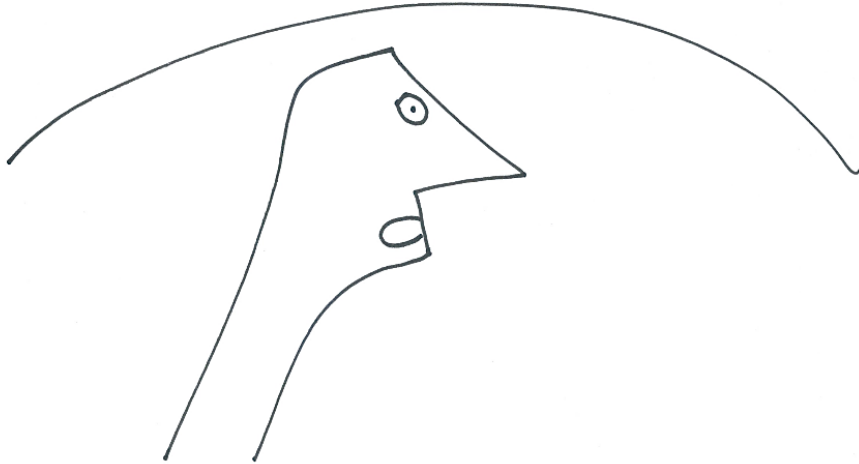


Todos y cada uno de nuestros seis hermanos tienen una misión similar y es poder llegar a habitar por un tiempo determinado ese astro que nos ilumina y que nos engalana con su belleza.

Pero cada uno de nosotros somos diferentes y cada uno de nosotros ha encontrado diferentes métodos y estrategias, para abordar esa misión que nos ha ofrecido y nos ha sido entregada, por ese Gran Astro que a todos nos ilumina.

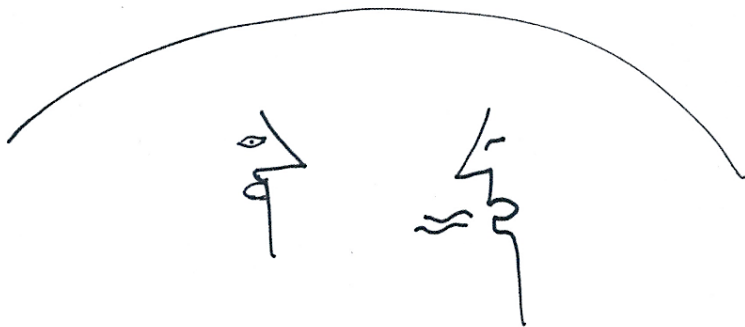
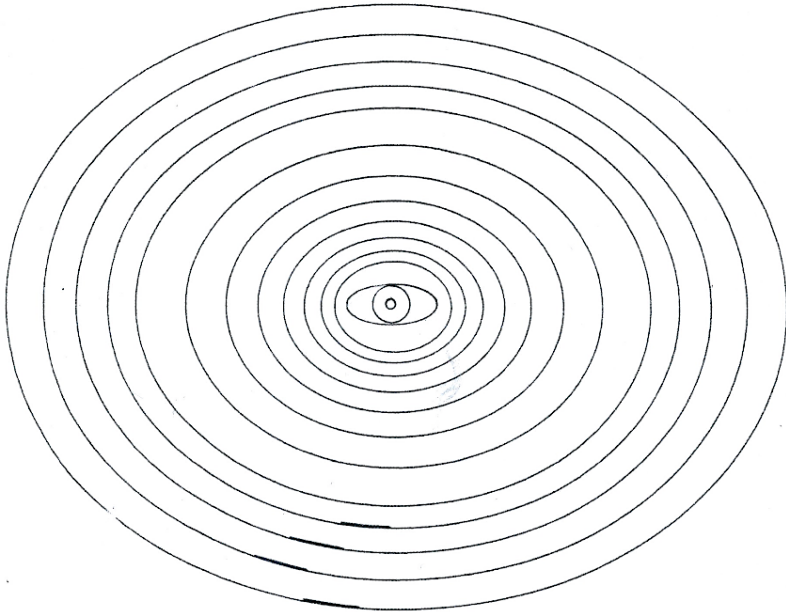


Nosotros hemos sido afortunados en haber sido contemplados para llevar a cabo esta misión tan grande y la estrategia que hemos utilizado ha sido la de observar aquel astro el cual habitaremos en poco tiempo, para estudiar todo lo relacionado con su superficie, sus vientos, su suelo y todo aquello que nos pueda dar indicaciones y buenos indicios de cómo está establecido, estructurado y que es lo que acontece alrededor de ese astro.



Nosotros tenemos pláticas con otros compañeros de otras naciones y es así como nuestro conocimiento se va enriqueciendo y se va haciendo cada día más grande, para observar todo aquello que sucede con esa superficie en la cual habitaremos y que otros problemas y circunstancias se hacen presentes.

Porque nosotros sabemos que no sólo es ese astro y esa superficie, sino que es todo lo que acontece en ella y toda la influencia de otros elementos hacia ella. Es así como estudiamos y comentamos con otros de nuestros hermanos que es lo que saben de ese astro, que saben de su superficie y en general que es lo que se sabe de lo que sucede allá donde estaremos en algunos años.



Es así, como comentando, estudiando, observando, analizando y realizando incluso algunos viajes a nivel espiritual, pudimos contemplar con qué nos vamos a enfrentar más adelante y cuáles son esos elementos externos que influyen en esa superficie, para evitar pérdidas innecesarias de nuestros hermanos y evitar también pérdida de material.



Por medio de elevaciones, rogándole y suplicándole a nuestro Señor que nos permita ser con Él unos instantes y contemplar qué es lo que sucede en esa superficie por algunas horas. Hemos podido analizar que necesitamos un buen equipo, un buen material, para comenzar la construcción allá arriba porque muchos elementos influyen y se impactan en aquella superficie tan hermosa la cual llamaremos nuestro hogar en muy poco tiempo.



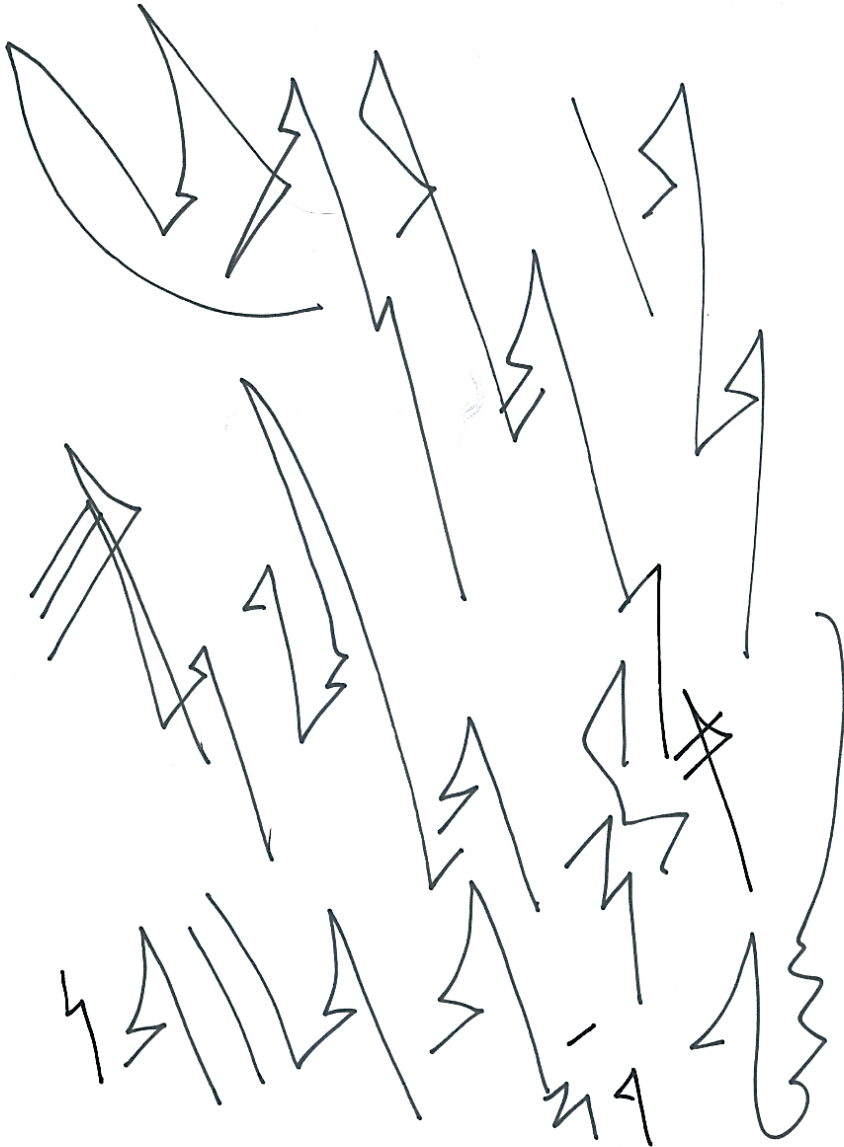
Por medio de visiones y elevaciones hemos podido realizar un plan de trabajo, que esté acorde con las necesidades de nosotros, para que nos proteja del medio ambiente que se vive en esa zona y de aquellos impactos de elementos extraños que se suscitan cotidianamente en esa superficie.

Sabemos que no contamos con los elementos y los materiales que requerimos. Pero también sabemos que, si los pedimos de corazón primeramente a nuestro Dios y después a nuestros hermanos mayores, podremos obtener algún medio para construir herramientas que puedan aguantar el impacto de esos elementos extraños, y que nos permita llegar a construir algo verdaderamente fuerte y resistente a esa superficie.



Es así como vamos llevando a cabo nuestro plan y nuestra estrategia, sabemos que contamos con la ayuda de hermanos mayores, hermanos extranjeros que no habitan en estas naciones y que de hecho sólo podemos contemplar por medio de sueños o de elevaciones.

Sabemos que con ellos contamos para elaborar aquellos materiales que se necesitan, para llegar a esa superficie y poder habitarla como es nuestra misión.

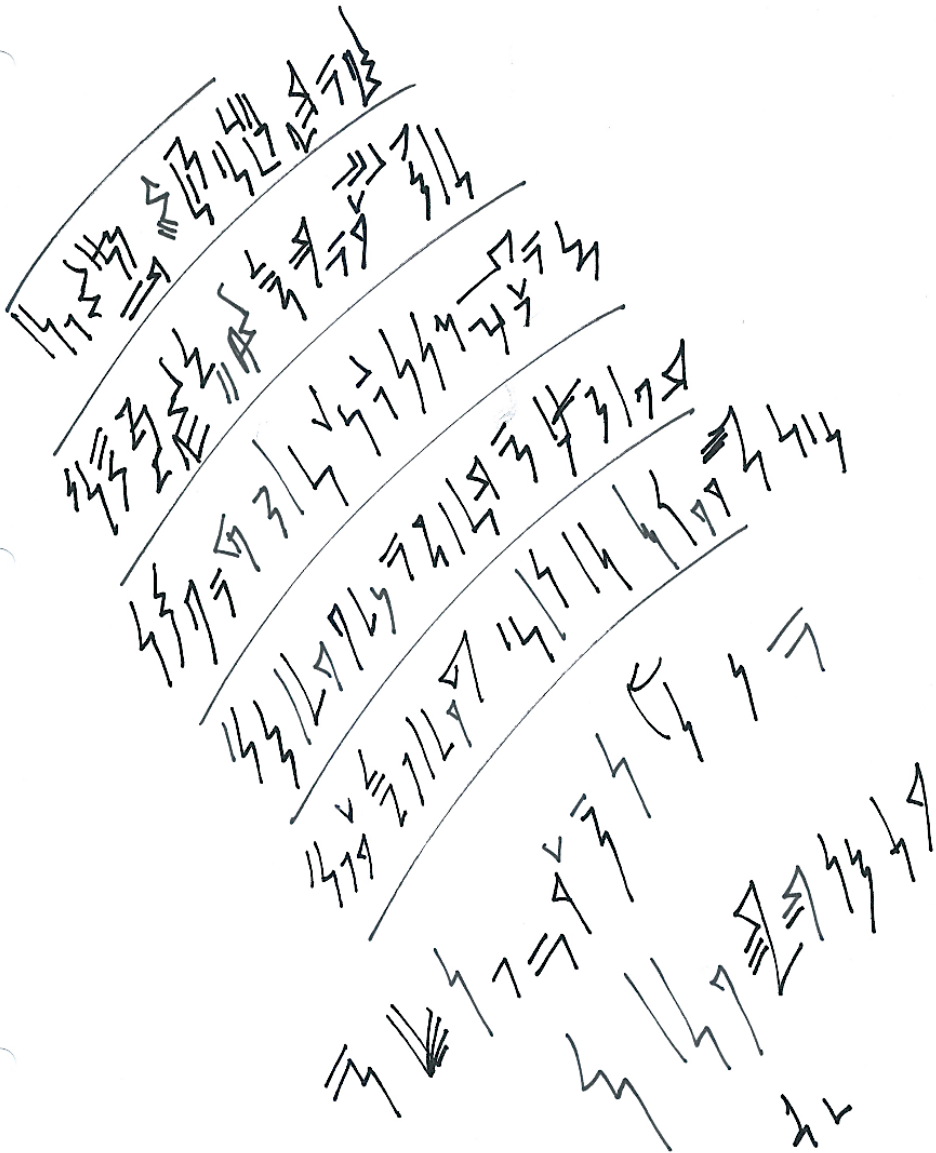


Pidiéndole constantemente a nuestro Dios que ilumine y que abra nuestra mente, para contemplar nuevas oportunidades, hemos podido observar que nuestros hermanos espirituales cuentan con un material que no existe aquí en nuestras naciones, que no lo encontramos aquí en nuestro planeta.

Pero pidiéndole y unificándonos los siete hermanos para hacer hacerle una plegaria a nuestro Dios y Señor; sabemos que obtendremos una respuesta para poder conseguir aquellos materiales que sean resistentes para esa superficie que habitaremos.



Es así como reunida una pequeña población de las siete naciones, nos encontraremos cada determinado tiempo, para pedirle a nuestro Dios y nuestro Señor, que por medio de nuestros hermanos mayores nos ayuden a contemplar un nuevo camino y una nueva manera, para que aquellos materiales sean los pertinentes para esa superficie a la cual llamaremos nuestro hogar.

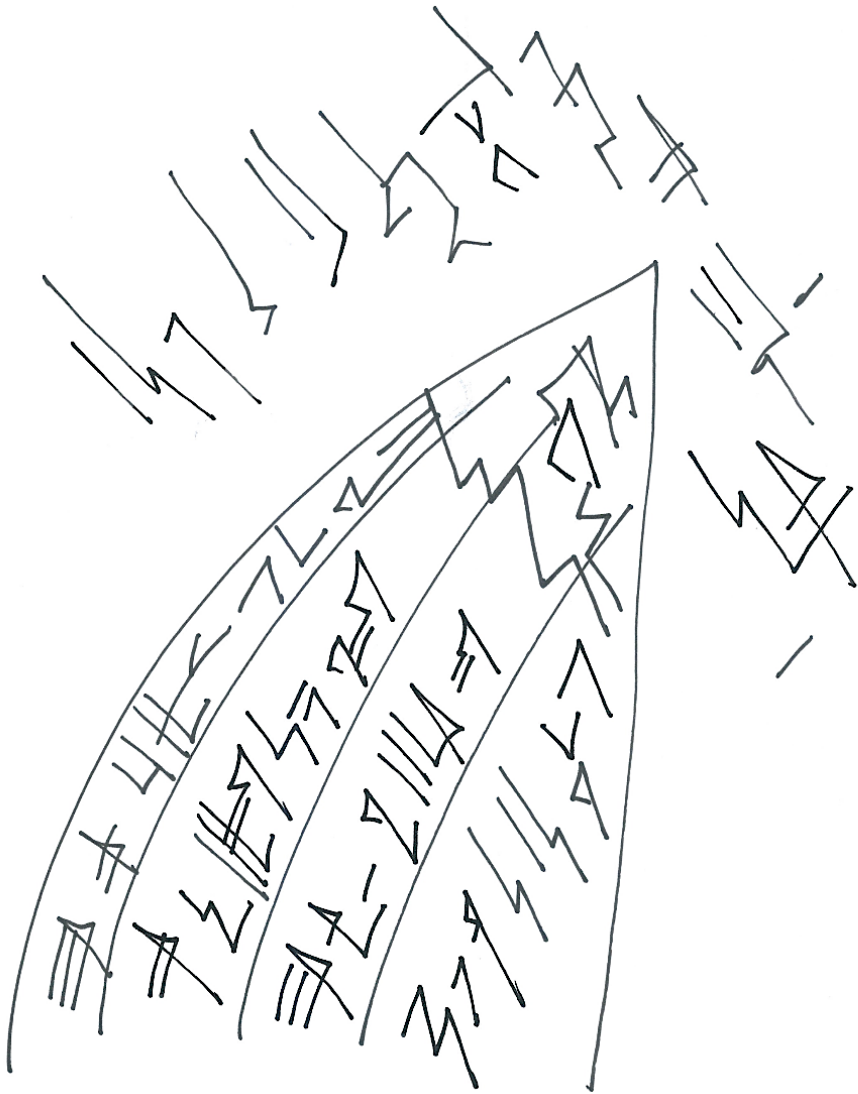


La respuesta de nuestro Dios y nuestro Señor no se hace esperar y comenzamos a tener algunas visiones y elevaciones, sobre cómo vamos a obtener esos materiales que se requieren para empezar la construcción, primeramente, de aquellas naves que nos lleven hacia esa superficie, la cual hemos observado todas las noches.



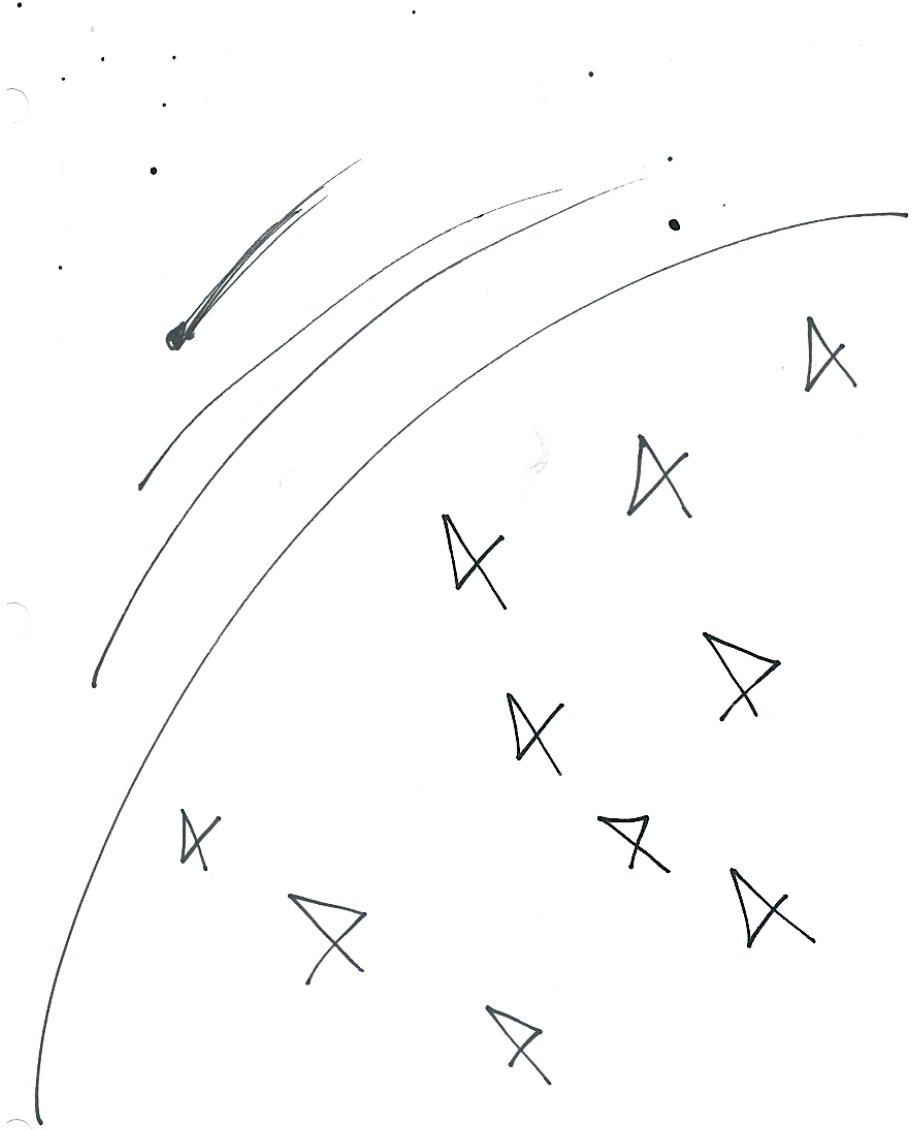
Y es así como algunos de nuestros hermanos muy seleccionados, los más inteligentes y los más sabios de las poblaciones, han podido contemplar durante sus elevaciones e incluso en sueños, cuáles son los planos necesarios para empezar a construir esas naves que nos harán llegar a esa superficie.

Esos materiales se empiezan a hacer visibles en nuestras mentes y en nuestros espíritus para contemplar qué tipo de material es el que necesitamos y si no está en nuestras tierras, empezar a buscar en otras naciones y si tampoco está comenzar a pedir a nuestro Dios y Señor que nos permita obtener un poco de aquello que nos sirva para cumplir esa misión.



Es así como reunidos varios de nuestros hermanos, aquellos que han tenido esas visiones pueden contemplar que el material lo hallarían en lugares muy lejanos a nuestras ciudades. En cada nación encontrarían algún material que a todos nos va a servir, pero estará alejado de nuestras poblaciones.

Entonces será misión de nosotros organizarnos y empezar la búsqueda de esos materiales que, nuestro Dios y nuestro Señor, ha creado para nosotros y nos ha entregado para comenzar la construcción de esas naves que nos llevarán a la superficie lunar.



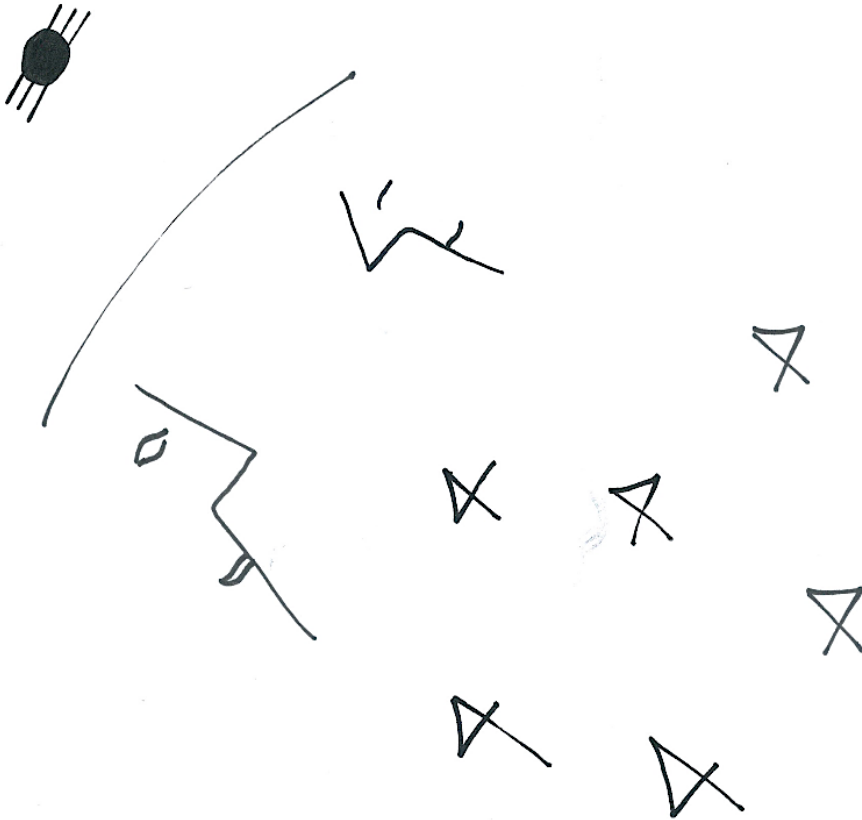
Constantemente estamos trabajando en conjunto, en equipos y apoyados los unos a los otros, para que aquellos materiales que aparecen en otras naciones, las personas de esas naciones pueden buscar, rastrear y entonces comenzar un intercambio entre todas las naciones que poseen a su vez diferentes materiales, para hacer en conjunto varias naves y poder entonces elevarnos hacia esa superficie que nuestro Dios nos ha entregado.



Es así como hemos podido conseguir un primer avance a esta misión tan grande que nos han entregado. Pero también nosotros, los de esta misión, sabemos que no sólo se encuentra en juego aquellos elementos extraños que se hacen presentes, que se impactan en esa superficie la cual será nuestro hogar; sino que existen otros más que están externos a esa superficie y que pueden atraernos y hacer que nos piérdanos en el camino.



De todos estos males que nosotros vamos descubriendo, vamos comentándolos con otros hermanos de otras naciones, para que todos tengamos conocimiento de lo que vamos a enfrentar estando allá arriba y podamos de este modo entablar un plan para todas las naciones o un plan por cada nación de acuerdo con lo descubierto por nosotros.



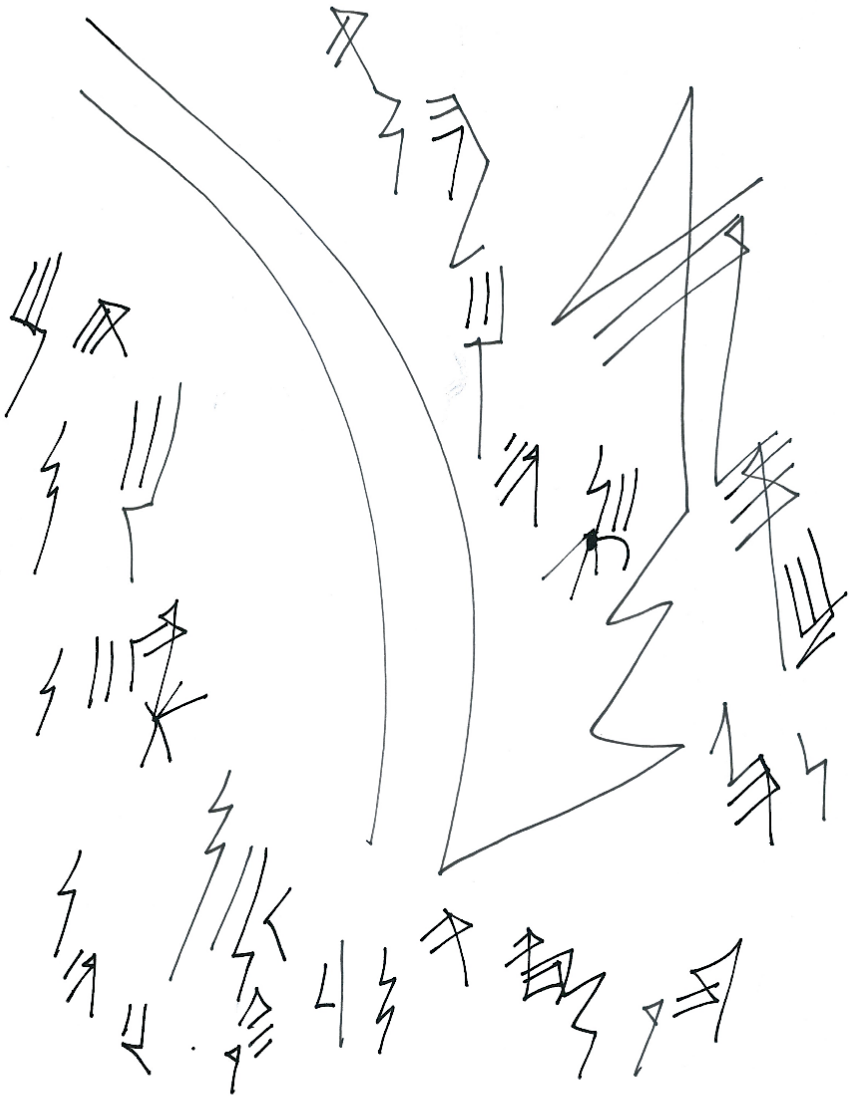
Comenzamos de nuevo con la búsqueda de nuevos materiales que nos permitan construir en la superficie, y es así como una vez más nuestra plegaría y nuestra oración se hacen presentes ante nuestro Dios, para suplicarle de su ayuda y se hagan presentes nuestros hermanos mayores para entender qué tipo de material se requiere y cómo utilizarlo para de este modo, comenzar con la construcción de aquello que será nuestro hogar.



Nuestros hermanos mayores se hacen presentes de nuevo contestando nuestras plegarias, gracias a la infinita bondad de nuestro Dios podemos contemplar que los materiales no los encontramos en nuestras naciones, serán traídos de otro lado gracias a la bondad infinita de nuestro Dios y nuestro Señor, y será entonces cuando podamos empezar a construir herramientas que nos permitan manejar esos materiales y empezar a construir nuestras bases y nuestros hogares allá en esa superficie.



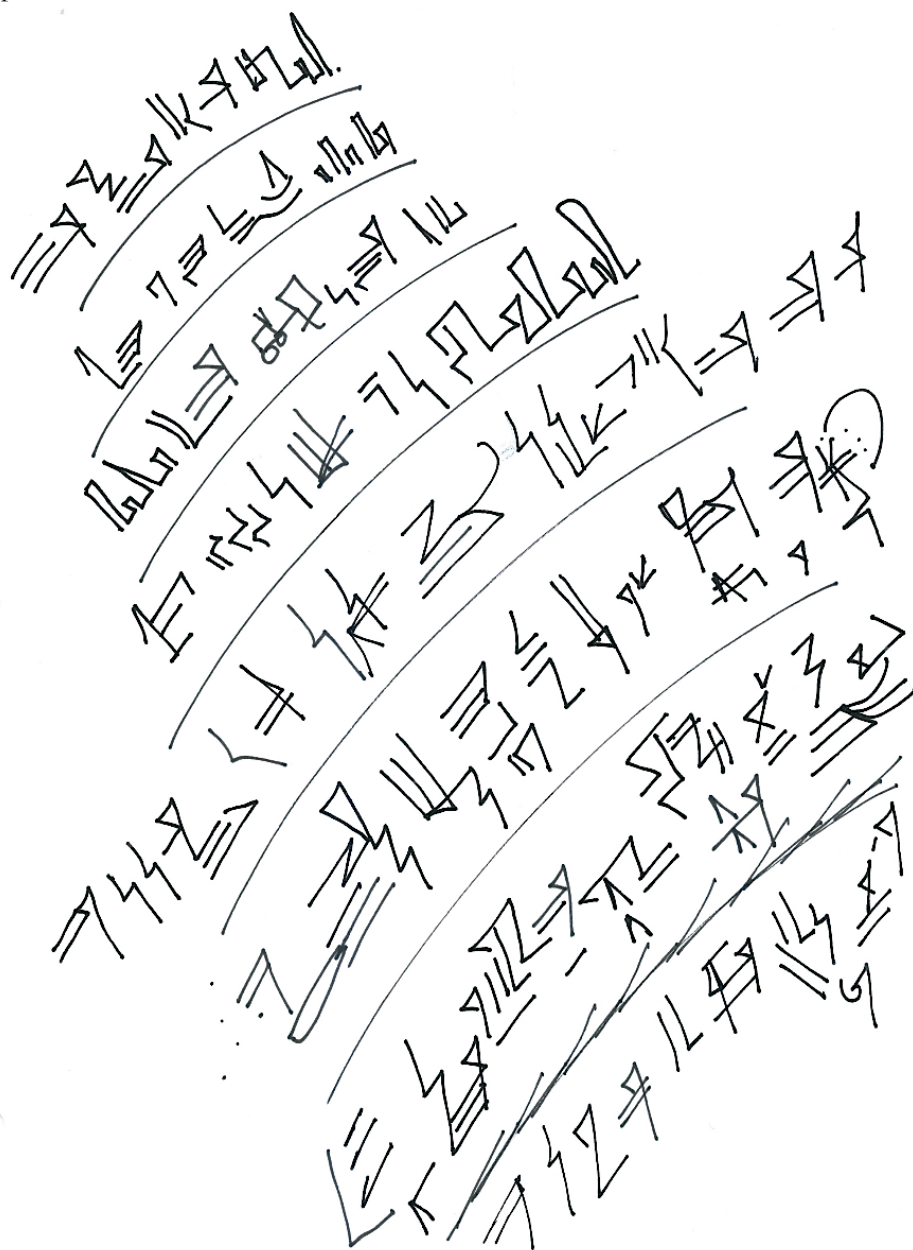
Los materiales se van haciendo presentes poco a poco en diferentes lugares de esta nación y de otras más y entonces nuestros hermanos seleccionados que llegan a ser muy inteligentes y contemplan muchas cosas, comienzan la construcción de herramientas con materiales de nuestra nación y de otras naciones, y materiales extras que nos han entregado nuestros hermanos mayores, para que se moldeen todos esos materiales que se hacen presentes en determinado momento junto con los que ya han comenzado a hacerse presentes, para empezar la construcción de estructuras para nuestro hogar en aquella superficie.



Las herramientas las tienen pensadas nuestros compañeros y nuestros hermanos mayores, gracias a la bondad infinita de nuestro Dios y Señor que, en todo momento se hace presente y que ilumina su pensamiento y su entendimiento, para construir aquellas herramientas que cortarán, unirán, fundirán, doblarán aquellos materiales que nos servirán para levantar nuestros refugios en esa superficie a la cual viajaremos.



Es así, como se van construyendo los primeros modelos que serán los que existan en la superficie, para ser habitados por los primeros hermanos nuestros que irán aquella superficie para contemplar la resistencia de esos materiales que nos servirán de refugio en esa superficie.

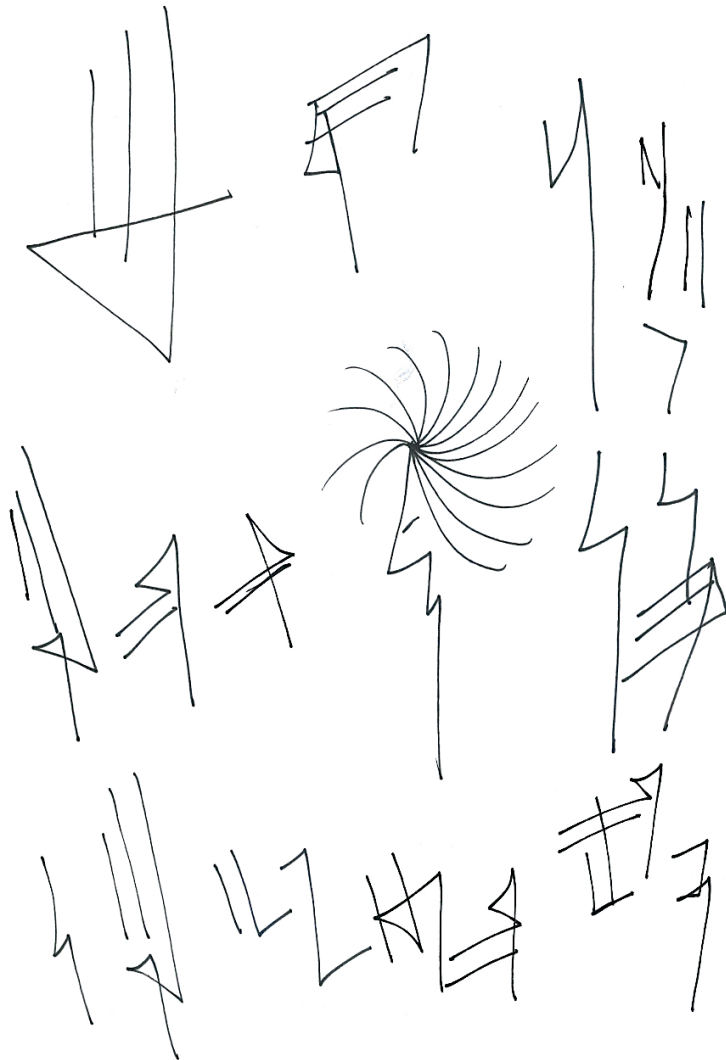


Así es como se empezará a construir, ya estando en la superficie con algunos de nuestros hermanos; no todos porque nos hemos dividido en grupos que irán cumpliendo sus funciones para lograr establecer un hábitat, una pequeña ciudad para nosotros, que sea muy particular a las demás de nuestros hermanos de otras naciones.



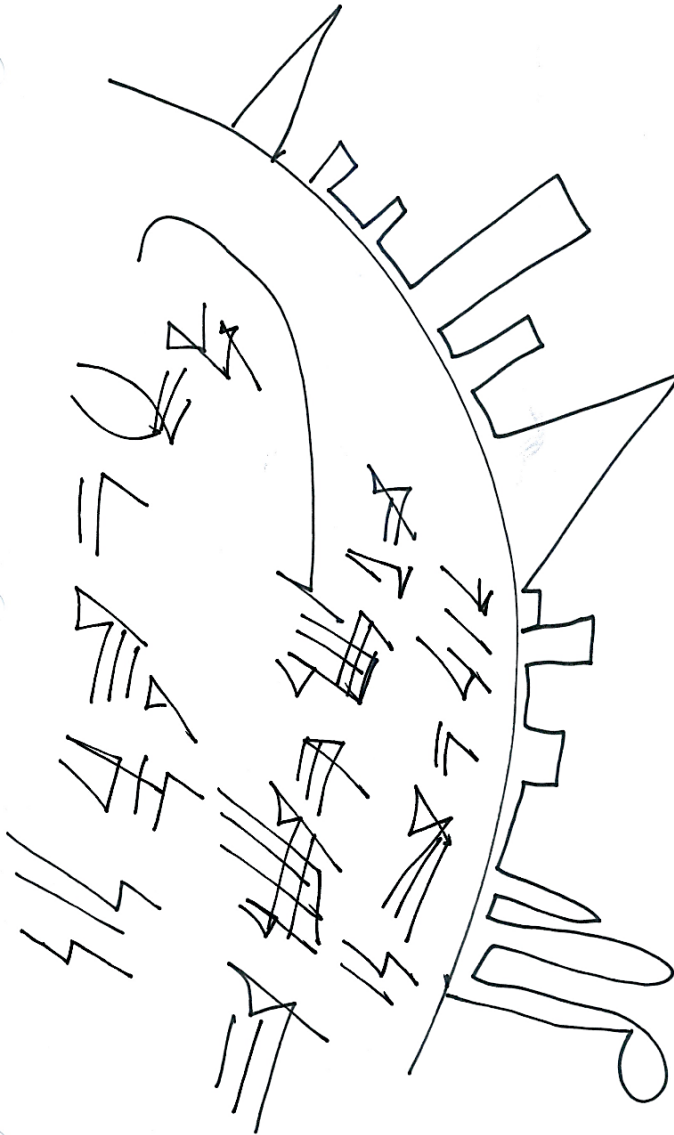
Es así como comenzaremos a construir nuestra pequeña ciudad en aquel espacio que nos ha dado nuestro Dios y nuestro Señor, al poder contemplar todo un mapa global de esa superficie a la cual llamaremos hogar.

Y en esos puntos de luz donde se hace presente nuestro Dios y Creador será donde llevaremos a cabo nuestra base espacial que nos permita un desarrollo espiritual y mental muy elevado, para poder desarrollar grandes construcciones arquitectónicas que nos permitan salvaguardar a nuestros hermanos y nuestro equipo y particularmente un testimonio de aquello que fuimos y de aquello que todos en conjunto hicimos gracias al amor y a la espiritualidad que le profesamos a nuestro Dios y creador.

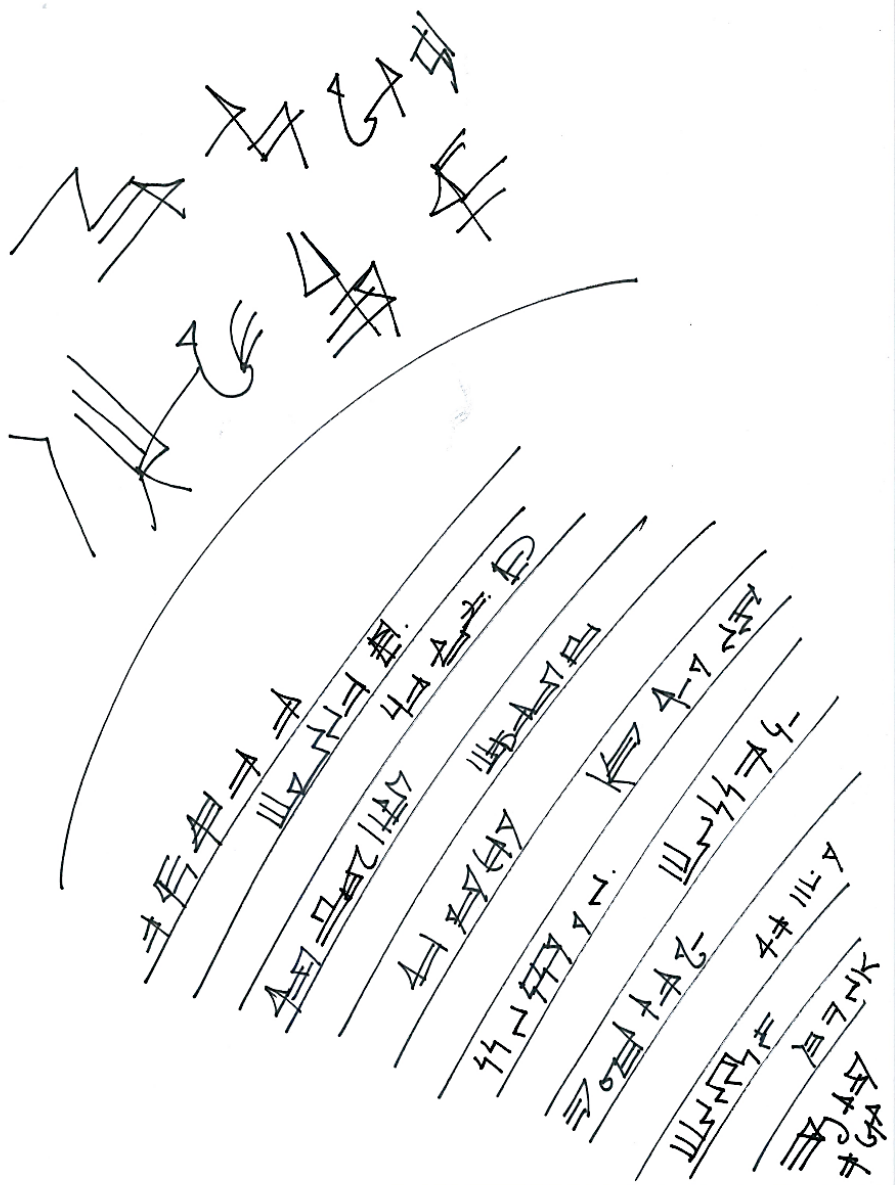


Cada ciudad es diferente, cada base es diferente de acuerdo con las ideas y a lo que se ha presentado como un desarrollo muy particular de cada uno. Por eso entre uno y otro varían y algunas están más a nivel superficie y otras a nivel subterráneo.

Porque todos sabemos que debe haber alguna parte de nuestras bases que se encuentre debajo de la superficie, porque así será donde tengamos mayor protección de aquellas circunstancias que se presentan de manera imprevista en esa superficie lunar.



Cada uno construye de acuerdo con sus intereses, de acuerdo a sus características muy particulares, pero todos en nuestro corazón tenemos la misma satisfacción, de que gracias a nuestro Creador hemos podido avanzar en esta misión. Porque sabemos que no está concluida, que jamás terminará, porque es una misión temporal que servirá como fundamento y testimonio de aquello que fuimos, para aquellos de nuestros hermanos que posteriormente vengan.



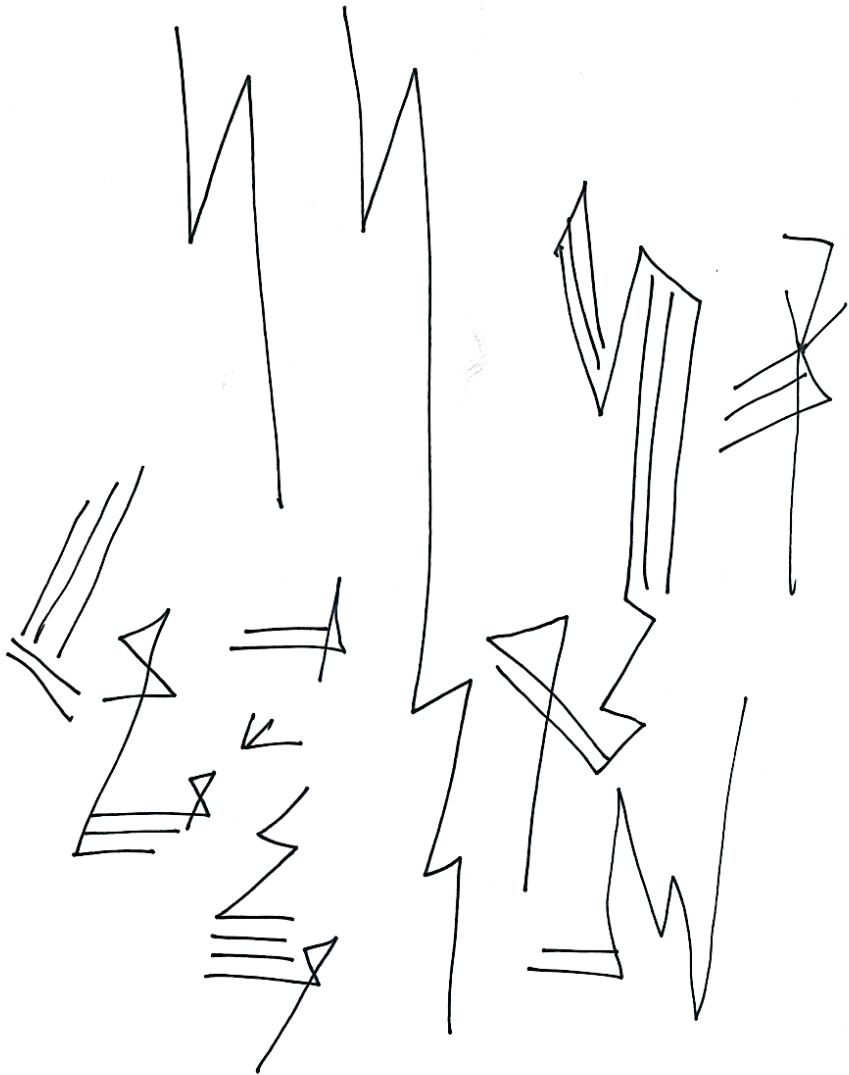
Una vez construidas todas las bases lunares, empezamos a hacer viajes de rotación en donde una pequeña población empieza a vivir y a desarrollarse, aprendiendo varias cosas en esa nueva superficie y en este nuestro hogar

Pero también sabemos y estamos conscientes que no es justo que las familias se separen tanto tiempo, que los compañeros no se vean durante meses o años y es por eso que hemos establecido la rotación. Para que un determinado tiempo puedan subir y contemplar todas las maravillas y al bajar enseñar a otros lo que han aprendido aquí, a aquellos de nuestros hermanos que todavía no han podido viajar hacia la Luna.



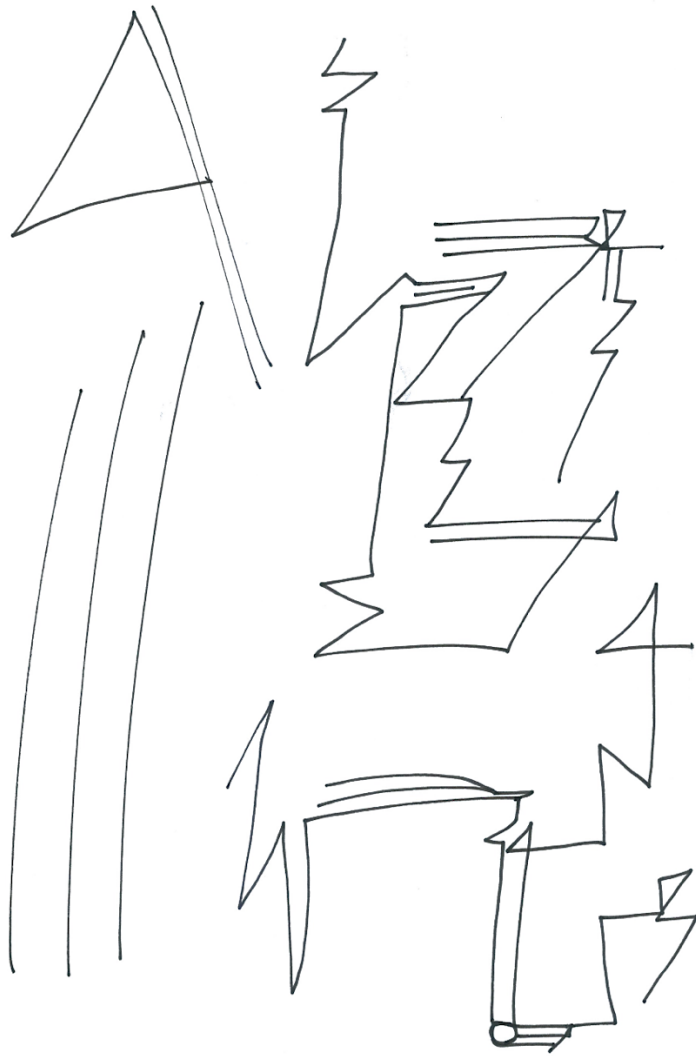
Todo ha sido un trabajo en conjunto y como tal hemos agradecido primeramente a nuestro Dios y Creador, posteriormente a nuestros hermanos mayores, después a todos nuestros hermanos de raza, a esos seis hermanos restantes que sin su ayuda y sin ese apoyo no se podría haber logrado esto.

Pero también sabemos agradecer a todos aquellos que nos han apoyado, ya sea cuidando a nuestras pequeñas criaturas. Construyendo grandes herramientas y viajando constantemente, diseñando estructuras arquitectónicas, construyéndolas. Es por eso que todos y cada uno elevamos una plegaria a todas aquellas personas que han estado implicadas en esta misión y que sin ellos no habríamos podido lograr.

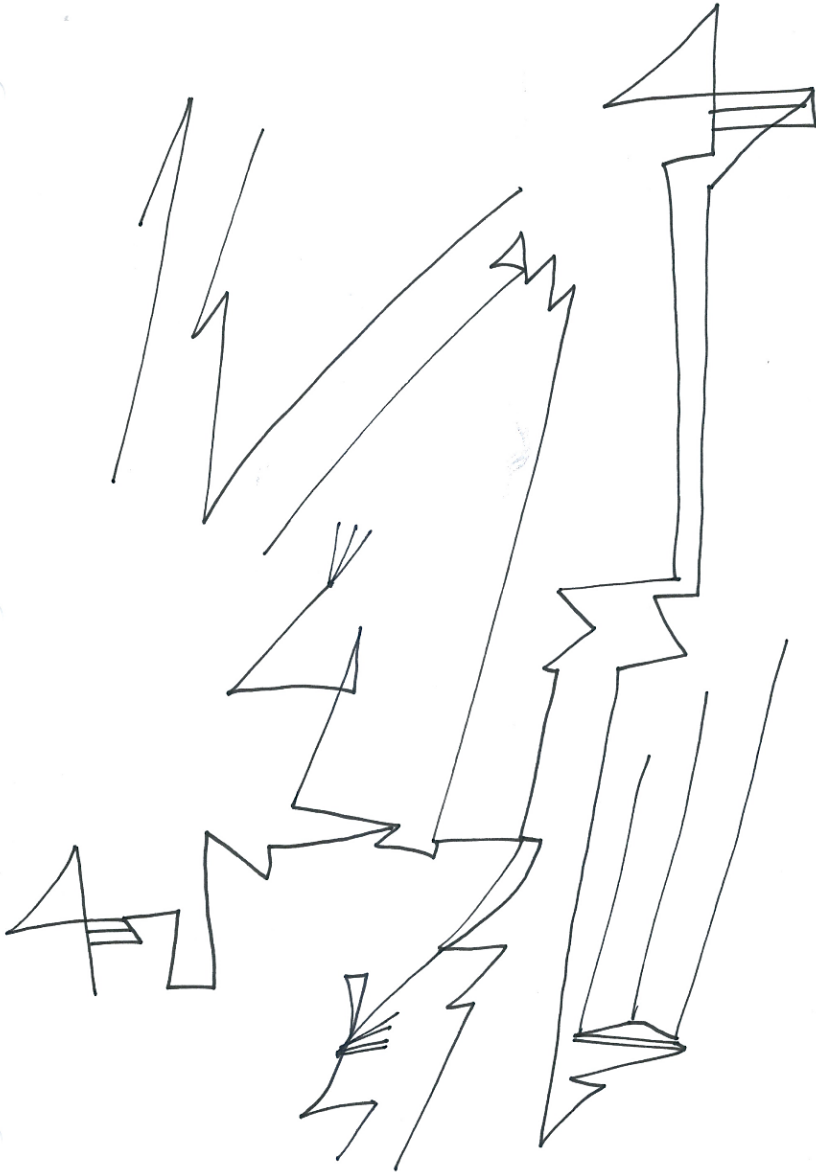


Vamos constantemente viajando y rotándonos entre hermanos, para que aquellos que han estado en esta superficie lleguen a platicar de las hazañas que se han suscitado aquí arriba. Pero sobre todo lleguen a enseñar cosas nuevas a nuestros hermanos que no han podido subir y no han contemplado y no conocen.

Es así como nosotros aseguramos un aprendizaje continuo de todos porque, así como nosotros que estamos aquí arriba aprendemos nuevas cosas, aquellos hermanos que se encuentran abajo aprendan también nuevas cosas, nos las hacen saber y nos las enseñan para ver si se pueden aplicar aquí en la superficie lunar. Entonces los resultados y el trabajo son de todos y cada uno de nosotros.



Es así como vamos realizando esta misión tan grande que nos ha sido asignada. Aquellos ropajes que se utilizan allá arriba no han sido creados por nosotros. Fue una misión encomendada para unos de nuestros hermanos de raza, que pueden contemplar y pueden tener ese desarrollo espiritual tan elevado, como para crear ropajes adecuados que permitan movilidad y estabilidad en aquella superficie tan particular, la cual se convierte poco a poco en nuestro hogar.



Todos y cada uno de nosotros estamos unidos por una misma misión. Las siete naciones se vuelven más hermanas, aun cuando se nos ha entregado esta misión, es así como poco a poco la vamos desarrollando, con ayuda de unos y otros, con ideas y pensamientos nuevos, incluso de las pequeñas criaturas que desde temprana edad se abre su pensamiento y su entendimiento para contemplar nuevas formas y métodos que tal vez nosotros no hemos podido vislumbrar.



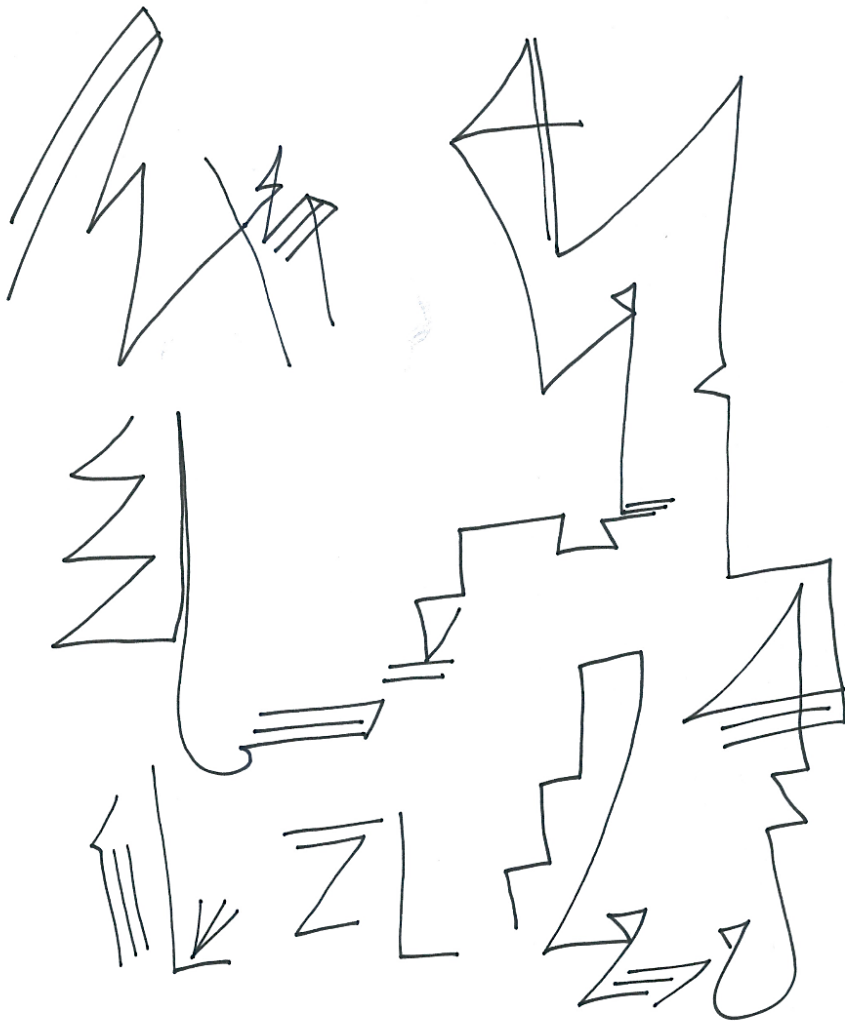
Todos y cada uno formamos parte de esto y por todos y cada uno se ha llevado a cabo y se ha podido concretar. Es así como constantemente le damos gracias a ese Sol radiante que nos ilumina y nos llena de su fuerza, para que podamos contemplar y desarrollar nuevas herramientas, nuevos métodos y conocimientos.

Hay hermanos que todavía no han viajado a ese lugar u otros que han viajado tanto que se han olvidado cuál es su verdadero hogar, pero es un aprendizaje que nosotros generamos y se convierte en un ciclo y en un círculo continuo.



Todos aprendemos de todos, dándole la misma importancia a todos y cada uno de nosotros, porque todos somos partícipes de esto. Todos nuestros hermanos de raza, nuestras pequeñas criaturas, nuestros sabios, nuestros hermanos. Todos y cada uno formamos parte de esta misión tan grande que no se habría podido concretar sin la ayuda de todos.

Esto servirá como testimonio, no sabemos para cuándo, ni cómo. Sólo sabemos que será para nuestros hermanos que vienen de otros tiempos, en otras circunstancias y podrá servir porque contemplaran que esa esa espiritualidad tan grande y ese amor infinito que se tiene por nuestro Dios y Creador puede llegar a construir grandes cosas y puede llegar a obsequiar grandes momentos en la historia del hombre.



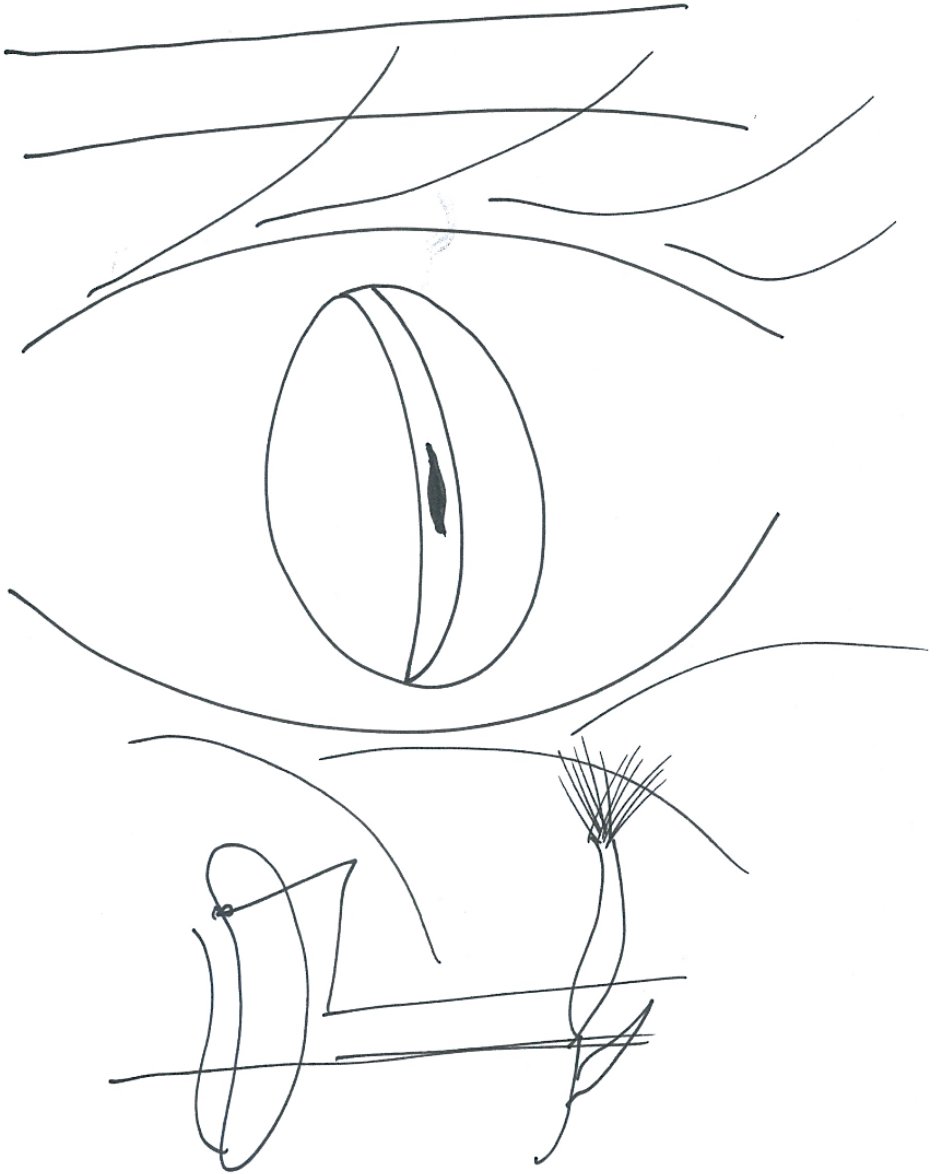
Al dar la vuelta y contemplar todo aquello que hemos pasado, todo aquello que hemos vivido, incluso que hemos sufrido se llenan de lágrimas nuestros ojos, porque hemos recordado la historia, las generaciones, los años y los hermanos que han tenido que recorrer este camino, para construir y terminar finalmente esta misión que nuestro Dios nos ha entregado.



Al mirar hacia atrás, podemos darnos cuenta de que hemos sido importantes y tal vez lo seremos a lo largo de los años, porque nuestro Dios y Creador nos ha concebido en su mente, para desarrollar este logro y esta misión que generosamente nos ha entregado.

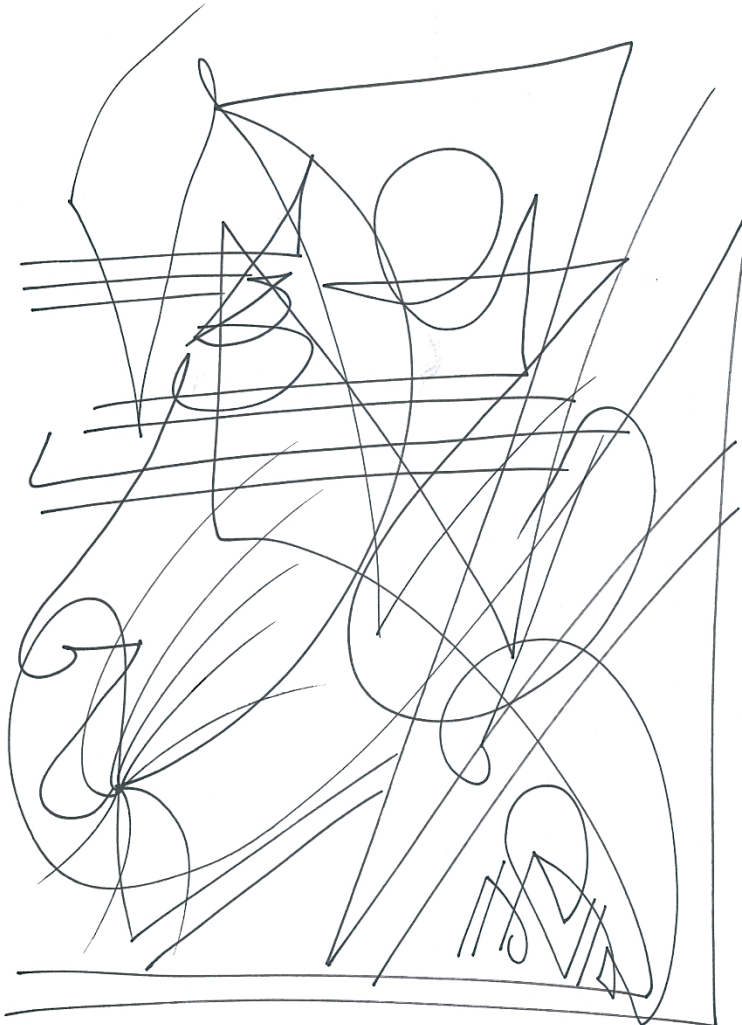


Podemos contemplar la historia de nuestra nación a través de largos años, de largas generaciones, que al igual que las otras seis naciones, ha sido importante y trascendental porque nos ha unido este regalo tan grande que ha sido compartido entre las siete naciones.



Esta misión nos ha unido a todos como hermanos de nación y al interior de cada nación. El hilo de fraternidad, de hermandad, de amor y de espiritualidad se ha hecho más fuerte y significativo entre unos y otros.

Solo esperamos que este pensamiento y este sentir perdure a lo largo de los años y de los siglos y que nuestro testimonio de fe y de amor, pueda llegar a ser contemplado por nuevas generaciones que al igual que nosotros estén fortalecidas por esa espiritualidad y ese amor que le profesamos a nuestro Creador. Porque será así de esa única manera que la humanidad pueda permanecer de pie constantemente en el camino, para llegar y cumplir algo que nuestro Dios y Creador tiene destinado para cada uno de nosotros.



Esperamos que este pequeño regalo que nos ha entregado sea digno ante los ojos de nuestro Señor. Nos despedimos en esta historia y en este momento, no sin dejar en el pensamiento y en el corazón, este testimonio de vida, de fe, de esperanza y de espiritualidad, para formar parte de la historia de la humanidad, y poder reafirmar, que con la espiritualidad y con el amor se pueden lograr grandes objetivos, grandes metas, pero sobre todo con el amor que se le profese a nuestro Dios y Creador.

